

Editorial

A través de esta *Revista* la Asociación Argentina de Musicología quiere dar respuesta a una necesidad muchas veces percibida. En sus páginas se irá dando a conocer el fruto de más de diez años de producción musicológica en nuestra región, reflejado en los trabajos que se han acumulado a partir de los diversos congresos argentinos de la especialidad. Presentaremos asimismo artículos nuevos, para lo cual convocamos a los musicólogos de nuestro país o de cualquier otro a proponernos sus contribuciones.

Cuando en 1984 el Instituto Nacional de Musicología convocó a los investigadores de la disciplina en el país, se inició una tradición ininterrumpida de fructíferos encuentros, donde musicólogos de nuestro país, de los países vecinos, y de otras regiones del mundo expusieron sus objetivos, sus métodos de trabajo, sus logros y también sus dudas. A las Jornadas Argentinas organizadas por el Instituto, se sumaron las sucesivas Conferencias Anuales de la Asociación, y luego los Encuentros Juveniles. La musicología argentina, forjada por pioneros como Carlos Vega y Francisco Curt Lange, se reveló entonces como una disciplina productiva, inquieta, y con una amplia gama de enfoques y preocupaciones.

Desde un principio se pensó en que al menos algunos de los trabajos presentados merecían una difusión mayor a través de la imprenta. Desgraciadamente, las circunstancias de la vida económica hicieron imposible esta empresa, salvo en contadas ocasiones, y los investigadores debieron buscar en otras latitudes las publicaciones donde sus estudios tuvieran cabida. Hoy esas circunstancias han cambiado, y es posible para la AAM crear su propio órgano de difusión: esta *Revista*.

La *Revista Argentina de Musicología* reflejará la diversidad de intereses de nuestros asociados. Abarcaremos tanto temas tradicionales como nuevos, desde enfoques antropológicos, sociológicos, históricos, teóricos o pragmáticos, explorando las muchas maneras en las que las ciencias sociales y humanidades se entrelazan con la música. El énfasis estará en la temática argentina y latinoamericana en sus diversas manifestaciones—populares, tradicionales y académicas—, pero no descuidaremos la tradición europea de música de concierto, objeto de las investigaciones de muchos de nosotros. Las secciones que constituyen este número pueden considerarse representativas—aunque no en forma excluyente—de lo que ofreceremos en años sucesivos.

Las reseñas bibliográficas que aparecen en este número han sido previamente publicadas en los *Boletines* de la Asociación durante 1995 y 1996; pensamos que este medio les dará mayor difusión. La dificultad de orientarse en la bibliografía musical dentro del ámbito latinoamericano siempre ha preocupado a nuestras Comisiones Directivas. Ediciones de escasa tirada, falta de distribución internacional, artículos aparecidos en revistas locales hacen que encontrar lo que se escribió sobre un tema determinado sea una empresa muy espinosa. La “Bibliografía Musical Latinoamericana” que lleva a cabo la Asociación en conjunto con la *Revista Musical Chilena* es un intento de aportar información actualizada para comenzar a solucionar este problema; las reseñas de esta revista apuntan a complementar esta tarea brindando elementos críticos. Invitamos a autores o las editoriales a que nos envíen publicaciones para ser comentadas en próximos números.

Una publicación como ésta, que se propone dar cabida a los más diversos enfoques

sobre la música, no debe tener una línea editorial dogmática y restrictiva. Sin embargo, hay una preocupación recurrente en los encuentros formales e informales de musicólogos de esta parte del mundo: cómo desarrollar una musicología latinoamericana. Hace cinco años uno de nosotros resumió el problema en estas palabras:

el instrumento de estudio, la musicología, ha sido desarrollado desde adentro de [la tradición musical europea] y en consonancia con la misma. El desarrollo histórico nos aparece como lógico porque nuestra visión del mismo está estructurada en función de **esa** lógica. Los conceptos que utiliza [...] (“técnicas”, “escuelas”, “creadores”, [...]) son herramientas definidas dentro de la música occidental y para ella. El hilo de la historia cuya organicidad nos admira no es sino un camino que la tradición historiográfica ha trazado, conectando entre sí conjuntos de datos agrupados según conceptos definidos *ad hoc*¹. La musicología histórica, entonces, está construida para dar apariencia lógica a la evolución de la música europea.

Si el discurso musicológico es el metalenguaje de la tradición musical europea, el discurso etnomusicológico surgió como una extensión coherente, que permitiría a los europeos conocer—desde su propia perspectiva—las músicas exóticas.

Por consiguiente, trasladar esos discursos a Latinoamérica significa mantener una perspectiva europea. La vida y la creación musical académicas en los países de Iberoamérica, contempladas como apéndices de la música occidental, sólo aparecen como parientes pobres. Su estudio reviste un interés limitadísimo, y sólo útil para que los europeos conozcan algo más de su periferia. La música de las tradiciones orales latinoamericanas tiene el interés de lo exótico—elementos pintorescos que se pueden incorporar como mercancía a un mercado cultural ávido de novedades.²

La *Revista Argentina de Musicología* intentará hallar remedios a esta situación a través de la práctica: esperamos que las contribuciones que publiquemos cimienten e impulsen esa musicología, latinoamericana y nueva, que todos queremos.

L. J. W. y B. I.

¹ Cf. Paul Veyne, *Cómo se escribe la historia. Ensayo de epistemología*, traducción de Mariano Muñoz Alonso (Madrid: Fragua, 1972), *passim*.

² Leonardo J. Waisman, Una musicología integrada para Latinoamérica, Simposio sobre “Relaciones entre la Musicología Histórica y la Etnomusicología en Latinoamérica”, *Actas del Congreso de la Sociedad Internacional de Musicología, Madrid 1992. Revista de musicología*, XVI (1993): 1770-1777.